

ral Secretario de Guerra.—General Lorenzo Torres me participa ayer de Bacatete que una partida como de 20 indios pasó rumbo al Mazocoba, á la cual mandó perseguir con fuerza del 12º Batallón y Guardia Nacional, habiendo dispuesto además que una columna compuesta de tropas del 11º y 17º Batallones entre en el puerto de San José; otra del 27º vaya al puerto de San Lorenzo para seguir á los Pilares, pasando después la Gloria. La guerrilla de Ozuna explorará el Valle de Guaymas y el resto de las tropas cubrirán los puntos que se vayan ofreciendo. También dispuso el mismo General Lorenzo Torres, que el Coronel Peinado cuide de las salidas de las Arenas y Punta de Agua. Opina el General Lorenzo Torres, que además de esta partida, quedarán pequeños grupos de indios dispersos en las Sierras.—*Luis E. Torres.*

—El General Luis E. Torres, en telegrama de 28 de Noviembre dice: General Secretario de Guerra.—Para satisfacción de Ud. y para que si á bien lo tiene, se sirva participarlo al Señor Presidente de la República, tengo el honor de comunicarle, que según el parte que hoy me rinde el General Lorenzo Torres, Jefe de la Expedición sobre la Sierra del Bacatete, queda terminada la campaña sobre dicha Sierra y el río Yaquí, y dispersas las últimas pequeñas partidas de indios sublevados que allí merodeaban. Próximamente daré de baja parte de la Guardia Nacional. Por correo envió á Ud. pormenores detallados sobre la conveniencia de vigilar interior del Estado y la frontera.—*Luis E. Torres.*

Mes de Diciembre (1896).

—El General Luis E. Torres participa con fecha 7 de Diciembre, que marcha á una expedición á la Sierra, y con fecha 11 avisa su regreso de la misma, donde dejó organizada una columna á las órdenes del Coronel Francisco Peinado para que hiciera un registro minucioso.

—El General Luis E. Torres participa con fecha 17 que las fuerzas que puso á las órdenes del Coronel Peinado en Tetacombiate han recorrido la parte más escabrosa de la Sierra, sin encontrar más que huellas de 1 y 2 indios dispersos en varias direcciones.

—El General Luis E. Torres, dirige á la Secretaría de Guerra con fecha 17 el oficio siguiente:—Hoy tuve el honor de decir á Ud. por la vía telegráfica: Coronel Francisco Peinado con fuerzas que puse á sus órdenes en Tetacombiate, participame por esta vía con fecha de ayer, haber recorrido la parte más escabrosa de la Sierra sin encontrar más que huellas de 1 y 2 indios dispersos, en varias direcciones. Por correo transmito parte que rinde dicho Jefe.—Y el parte telegráfico á que hago referencia y que está fechado ayer en el campamento de Tetacombiate, dice lo que sigue: “Hoy á las 10 A. M. llegué á este punto procedente del cañón del Alamo, después de haber recorrido cañones del Chumavove, cerros del mismo Cañón, del Mezquite, cerro del Zamahuaca y del Sibapobampo, siguiendo las huellas y contrahuellas de la partida de indios que dió parte Ayala y que dí á Ud. cuenta haberse dispersado por Arroyo del Chinamove y cañón de Zamahuaca. En esta expedición fraccioné mi columna en los distintos rumbos, por lo que se dispersó la partida totalmente por las partes más pedregosas é inaccesibles del terreno; no habiendo encontrado posteriormente en todo el trayecto del día de mi salida á la fecha huellas más recientes, que de 1 ó 2 indios, una por la cumbre de Zamahuaca y dos por la del Sibapobampo. El Capitán Ayala con toda su fuerza, siguió por el cañón del Chicuri para llegar á ese Cuartel General, y yo, con la fuerza del 17º Batallón, recorrí la falda de la Mesa de los Bules y el Tetácora hasta este punto sin novedad.—En este lugar recibí parte del Teniente Coronel Gándara, que se encontraba en las Tinajas del Bacatete, de que el Mayor Rivera le avisó haber entrado rumbo de la Jaimea y en dirección al Batachi, una partida de 15 indios, y que ya había ordenado á una fuerza del 27º, fuera por las Bu-

rras y Baczetaboca á cortarles huella. En este momento que son las 2 P. M., salgo rumbo á las Tinajas del Bacatete para con Teniente Coronel Gándara recorrer Sierra Chica, y Mayor Girón con su fuerza del 17º sale rumbo al Huichori por el lado de abajo para recorrer esa parte del bosque é incorporarse mañana á las Guásimas, procurando cortar huella á esa partida.

—El General Luis E. Torres, con fecha 28 del presente Diciembre, dá el parte siguiente:—El Coronel Agustín García Hernández, Jefe de la columna expedicionaria sobre la Sierra, con fecha de ayer me dice desde el Huaquesi lo que sigue: Tengo el honor de participar á Ud. que cumpliendo con la superior disposición que se sirvió comunicarme, el día 21 emprendí mi marcha con 125 hombres del Batallón de mi mando y 2ª Compañía de Guardia Nacional para este campamento, donde pernocté, continuando el siguiente día 22 mi marcha rumbo á Torocobampo hasta el Agua Verde, no habiendo encontrado durante este trayecto ninguna huella de los indios rebeldes. Al siguiente día 23 emprendí mi marcha rumbo al Puerto del Bacatete donde dispuse que la Guardia Nacional siguiera á reconocer las mesas de Chihibobuaje, Baczetaboca, Tohuebampo, dando vuelta por las Burras hasta el Aguaje conocido con el nombre de “5 de Mayo,” obrando en combinación con la fuerza del 12º Batallón que á las órdenes del Teniente Coronel, salió á reconocer desde el Puerto de San José, para reunirse con la Guardia Nacional en el referido Aguaje del “5 de Mayo,” incorporándoseme la noche de ese mismo día en el Bacatete, y dando parte de no haber encontrado en este reconocimiento, absolutamente ninguna huella de indios. Al siguiente día 24 seguí mi marcha, reconociendo el Aguaje de Sibopobampo y cañón de Chunamove hasta llegar al Aguaje del mismo nombre, donde pernocté, continuando el siguiente día 25 por toda la mesa de Chunamove hasta bajar al Siquisive, llegando al Aguaje de Guamare; y como no encontré allí agua, dí una hora de descanso á la tropa y seguí mi marcha hasta las Tinajas del mismo nombre, donde pernocté. El 26, al amanecer, dispuse que la Guardia Nacional, reconociendo las mesas del Guamare, continuara hasta el Agua de la Virgen, y yo, con la fuerza del 12º, marché por todo el cañón del Alamo á unirme con la Guardia Nacional, en dicho Aguaje, donde después de haber tomado la tropa sus alimentos, continuó la Guardia Nacional por el puerto del Agua de la Virgen, reconociendo las mesas que están á la derecha de este Aguaje, y yo, con la fuerza del 12º, continué reconociendo, por el puerto del Mutuabampo, las mesas del Cutahuive hasta bajar al Agua de los Pescaditos, donde se me incorporó la Guardia Nacional y seguí por el puerto del Cutahuive hasta bajar á las mesas del Mochobampo donde pernocté. Continué hoy mi marcha para este campamento, con objeto de levantar las provisiones que aquí tenía. En toda esta expedición, no obstante el escrupuloso reconocimiento que hemos practicado, en todos los puntos de que he hecho mérito y donde siempre han existido los rebeldes, no hemos encontrado absolutamente ninguna huella que indicara su presencia en esos puntos. Mañana continúo mi marcha á reconocer la parte Sur de la Sierra, de cuyo resultado daré parte á Ud. á mi llegada á ese campamento.

—El General Luis E. Torres, en oficio de 28 de Diciembre fechado en Tórin, dice lo siguiente:—El General Lorenzo Torres, 2º en Jefe de las fuerzas en campaña en el río Yaquí, en oficio fechado en este campamento el día de hoy, dice á este Cuartel General lo que sigue: Tengo el honor de comunicar á Ud. que en cumplimiento á la orden contenida en su respetable oficio fecha 10 del corriente, para que con las fuerzas que se sirvió poner bajo mi mando, practicara una batida general á la Sierra del Bacatete en persecución de las gavillas de indios rebeldes que merodeaban en dicha Sierra, el día 16 de este mismo mes hice marchar de Pótam al Coronel Alfonso Martínez con 140 hombres del 11º Batallón y 8 guías Nacionales rumbo á la Pitahaya; de las Guásimas, al Coronel Joaquín Maafs con 175 hombres del 17º de la propia arma, rumbo al Tetacombiate; de Cócorit, al Capitán 1º Manuel Piña con 20 auxiliares de di-

cho pueblo, rumbo á Torocopobampo; de Buenavista, al Capitán de Guardia Nacional Miguel Limón con 20 auxiliares del mencionado pueblo, rumbo al Aguacaliente; de los Pilares, al Teniente Coronel Jesús Gándara con 100 hombres del 17º Batallón, rumbo al Huichori, y de este campamento de Tórin, al Coronel Agustín García Hernández con 170 hombres del 12º Batallón, 104 de Guardia Nacional, una Sección de 20 hombres del 3er. Batallón de Artilleros con dos cañones Hotchis, y una guerrilla de Nacionales de caballería con el Capitán Cenobio Ozuna, rumbo al Huaquesi, á donde igualmente marchó el que subscribe, habiendo dispuesto previamente que el Coronel Francisco Peinado, con las fuerzas de caballería que se hallan en el Valle de Guaymas y el de Aguacaliente, pusiera un destacamento en las Burras, mandara explorar el Puerto de San Lorenzo y practicara constantes reconocimientos por todos los caminos que van del Valle del Aguacaliente á la Sierra.—Las anteriores disposiciones las dicté con objeto de practicar un movimiento simultáneo y concéntrico á la Sierra Grande, el cual se efectuó durante los días corridos del 17 al 20, conforme á las instrucciones que transmití á los Jefes de columna, siendo el resultado, encontrar en el Chumamove una partida como de 20 indios, que fué perseguida rumbo al Huichori, punto que está en la Sierra Chica, donde se incorporaron á otra partida de 15 indios, y ambas siguieron persiguiéndose tenazmente hasta la Hacienda de Santa María en donde se dispersaron por completo.—En seguida dispuse se emprendiera una batida á la Sierra Chica con todas las fuerzas de que he hecho mención, y en la cual, á pesar de lo minucioso de ella, no se encontró ni huellas ni indicio alguno de que hubiera enemigo.—En vista del resultado de estas operaciones que se practicaron durante doce días consecutivos, creo poder asegurar á ese Cuartel General, que ni en la Sierra Grande ni en la Chica, hay por ahora ninguna partida de indios, siendo los últimos que allí se encontraron las dos pequeñas gavillas á que he hecho referencia. Esta afirmación la hago á Ud., tanto por las observaciones que personalmente he hecho, cuanto por las que me han comunicado los Jefes de las diferentes fracciones que practicaron la batida de que se trata, de las que se desprende que en las dos Sierras y fuera de las partidas indicadas, no hay ninguna de las señales que acusan la existencia de indios, como la de huellas, cortes de mezcal y extracción de raíces para su alimento, etc., etc., y por tanto dispuse que las fuerzas que se pusieron á mis órdenes, se retiraran á sus respectivos campamentos, trasladándome yo á éste, con objeto de dar á Ud. cuenta con el resultado de la comisión que se me encomendó, y de recibir las superiores instrucciones que tenga Ud. á bien comunicarme.

Años de 1897 y 1898.—Sumario.—Negociaciones de paz.—Paz de Ortiz.—Acta de sumisión.—Armas entregadas por los sometidos.—Venida á México de una comisión de Yaquis.—Recursos de toda especie entregados á los indios.—Retirada de las tropas.

Hemos dicho en el sumario del año anterior (1896), que el mes de Diciembre, el Coronel Francisco Peinado se puso en comunicación con el Jefe de los Yaquis Juan Maldonado (a) "Tetabiate," para hacer la paz. Pero á fin de asegurarse de que los indios no habían vuelto á las Sierras, se enviaron las expediciones siguientes:

- En 4 de Enero, el Coronel García Hernández.
- En 23 de idem, el General Lorenzo Torres.
- En 29 de idem, con el General en Jefe, y
- En 2 de Febrero, al General Lorenzo Torres.

Estas expediciones no llegaron á encontrar ninguna partida de sublevados, ni huella alguna, pues con la persecución constante que se les había hecho, yendo á pié todos los Jefes y Oficiales incluso el General en Jefe, y no llevando mulas á fin de llegar y pasar hasta los terrenos más escabrosos, no hubo lugar que no fuera registrado, y los indios, no pudiendo estar seguros en ninguna parte de la Sierra, ni robar en los Valles, se morían de hambre, y se les capturaba á ellos y á sus familias en la situación más lastimosa. Los pocos que aún hacían la guerra, se refugiaron en las haciendas y ranchos.

Preliminares de paz.

Entablada la correspondencia entre el Coronel Francisco Peinado y el Tetabiate (Juan Maldonado), se prolongaron las negociaciones de paz, por la desconfianza del Jefe indio que deseaba ganar tiempo y sacar ventajas imposibles de concedérseles. Recibía víveres y ropa, daba siempre las más rendidas gracias en cartas que escribía al General Torres y al Coronel Peinado; pero nunca quiso concurrir á las conferencias á que se le llamaba, por lo cual, el Coronel Peinado fué á la Sierra á ver al Tetabiate llevando solamente diez hombres, y el General Luis E. Torres llegó hasta el Tetacombiate, Cuartel General de los rebeldes, con una corta escolta.

Parte del General Luis E. Torres, dando aviso de los preliminares.

El General Luis E. Torres, en telegrama de fecha 4 de Marzo de 1897, dijo al Secretario de Guerra:—"Ultimamente he logrado entrar en comunicación con el Jefe de los indios rebeldes que aún quedan en la Sierra del Bacatete, y he comisionado al Coronel Francisco Peinado para entenderse con él, y que procure llegar á un arreglo que dé por resultado su sumisión al Supremo Gobierno.—Me comunica hoy por telégrafo el Coronel Peinado que ha recibido carta del cabecilla Juan Maldonado, (a) el Tetabiate, concebida en términos satisfactorios; que agradece en dicha carta los ofrecimientos que el Goberna-

dor del Estado y yo le hacemos por conducto del Coronel Peinado, estimulándolo á someterse, y prometiéndole ayuda para dedicarse al trabajo; que aceptara reses y maíz que le he mandado situar, y que se prepara para establecer su gente en rancherías en la Sierra.—Que en vista de las noticias de una paz próxima, hicieron los indios gran fiesta vitoreando al Sr. Presidente de la República y al Gobernador del Estado.—Como resultado que ya se palpa, han cesado por completo las hostilidades, y espero llegar al plausible fin que me propongo, de lograr la completa sumisión de estos indios; pero todavía queda por vencer su extremada desconfianza, y esto solo puede conseguirse con una paciencia y calma igual á su recelo. Puede Ud. estar seguro, Sr. Ministro, que no descansaré en esta tarea y que daré á Ud. cuenta del resultado y de los incidentes que merezcan llamar su elevada atención, esperando que todo esto merezca su superior aprobación.—Este asunto, que ha circulado en el público, no ha tenido visos de formalidad sino hasta hoy, y por eso no lo había elevado al conocimiento de Ud.—*Luis E. Torres.*

Parte del Coronel Francisco Peinado en que comunica su correspondencia con el "Tetabiate."

Telegrama.—Guásimas, Marzo 4 de 1897.—Procedente de Tetacombiate.—Sr. General Luis E. Torres.—A las 3.30 p. m., se incorporó Juan Buitemea con una carta de Juan Maldonado, más satisfactoria que las anteriores, agradeciendo buenos oficios de Ud. y Sr. Gobernador. Suplica que ganado se le mande á Sibopobampo para evitar que sufran las mulas. Dice que sólo espera que se le unan las partidas dispersas, que mandó traer para organizar poco á poco las rancherías. Protesta nuevamente su buena fé, y mandó á Martiniano Buitemea, joven indio inteligente, para que sirva de correo.—Campamento Tetacombiate quedó hoy sólo y Maldonado espera saberlo para mandar quien cuide.—Por correo remito copia de la carta. Después de mandar reses y maíz marchó á Pilares. Once Batallón dejó dos cargas harinas de Nacionales que tomé y dejo aquí para Maldonado, pues están sumamente necesitados.—Hicieron gran fiesta en la Sierra, encomiando al Sr. Presidente de la República, General en Jefe y Gobernador del Estado.—Correo pormenores.—El Coronel *Francisco Peinado.*

Tres meses de negociaciones.

—Desde la citada fecha (4 de Marzo), se estableció una constante correspondencia del Cuartel General de la Zona y del Coronel Peinado, con Juan Maldonado. Este no cesaba de hacer protestas de sumisión, se mostraba agradecido por los donativos de toda especie que se le hacían, por los víveres, ropa, etc., que él y los suyos recibían constantemente, y expresaba en todas sus cartas su voluntad de someterse y llegar, como él decía, á conquistar la santa paz; pero siempre con exigencias que no era posible conceder y con desconfianzas de todo.

Después de 3 meses de esta situación, y viéndose cada vez más estrechado, sin tener ya nada que alegar, se resolvió el jefecillo á someterse con los suyos, conviniendo en que la presentación con sus tropas tendría lugar el día 15 de Mayo en la Estación "Ortiz" del Ferrocarril de Sonora.

Presentación de los indios.—Paz de "Ortiz."

El General Luis E. Torres quiso dar al acto de la presentación y sumisión una gran solemnidad.

He aquí, como describe exactamente el acto de la ceremonia el Teniente Coronel de Estado Mayor Manuel Gil con datos tomados, tanto oficialmente, como de los Jefes y autoridades que estuvieron presentes. Esta descripción está enteramente de acuerdo con la correspondencia oficial de la Zona.

"El día fijado, y exponiéndose á una verdadera catástrofe, por la ninguna fé que inspiraban los sublevados, se reunieron en la Estación "Ortiz" del Ferrocarril de Sonora, un grupo selecto formado por el Jefe de la Zona y principales militares que á ella pertenecían. El Gobernador, vice-Gobernador, empleados del Gobierno, representantes más distinguidos del comercio de Hermosillo y Guaymas y Señoras de las citadas Ciudades, estuvieron allí todo un día á merced de 400 indígenas, cuyas palabras y acciones habían sido siempre prendas de traición y falsía. Apenas 100 hombres de fuerzas del Gobierno había en la Estación "Ortiz."

"Ya convenido el Tetabiate en concurrir á "Ortiz," pidió que la presentación fuese en la Misa, finca situada en el Valle de Guaymas é inmediata á la Sierra. Sin duda á deshora, le causó alarma recorrer los 20 kilómetros que median entre el ferrocarril y la Misa."

"Imposible acceder á su deseo, pues ya todo estaba preparado en "Ortiz," citada la concurrencia, etc. Por fin convino Maldonado en que iría á la Estación "Ortiz," y pasaría el 14 de Mayo, víspera de la ceremonia, en la Misa."

"El 14 llegó el General Torres á dicha Hacienda, donde residía el Coronel Peinado con 150 soldados del 5º Regimiento, para recibir á los Yaquis. Medió el día, llegó el crepúsculo, cerró la noche, y los indios no parecían. Imagínese la situación de los Sres. Torres y Peinado."

"Cerca de las 9 P. M. hizo llamar el General al Coronel Peinado, y supo, con estupor, que una hora antes, en un arranque de desesperación, había salido el Coronel con 5 hombres, á escape, rumbo á la Sierra."

"Nuevo conflicto para el General, quien mandó ensillar á todos los soldados y recorrer los caminos de la Sierra en busca de su Coronel. Solo quedaron en la finca el Jefe de la Zona y 4 ó 5 Oficiales."

"Por fin, regresó el Coronel Peinado, participando que los indios habían llegado."

"No fué éste el último incidente grave que comprometiera el éxito de la empresa."

El periódico oficial del Estado describe así la ceremonia de "Ortiz."

SUMISIÓN DE LOS INDIOS YAQUIS:

"En el número 17 de este periódico, correspondiente al 9 del pasado Abril, nos referimos á la solicitud de paz hecha por los indios rebeldes, por conducto de su Jefe Juan Maldonado. Así mismo se hizo constar, que se había creído conveniente, tanto por el Señor General en Jefe de la Zona, como por el Gobierno del Estado, conceder á los indios el tiempo que solicitaban para someterse, y dictar las medidas conducentes á vencer la natural desconfianza de los indios, substraídos por tanto tiempo á la obediencia de las autoridades."

"La sumisión de los indios tuvo lugar el 15 del corriente, en la Estación "Ortiz." A este punto se trasladaron oportunamente los Señores Gobernador y vice-Gobernador del Estado, acompañados del Sr. Secretario de Gobierno, de algunos miembros de la Legislatura, del Ministro Fiscal del Supremo Tri-